

In memoriam del doctor José Manuel Falomir Prieto

MIGUEL STOOPEN*

El 4 de enero de 1991 falleció nuestro socio el señor académico José Manuel Falomir Prieto, después de sufrir estoicamente una larga enfermedad. Todavía hace algunos meses estubo de pie en esta tribuna, comentando con emoción el trabajo de ingreso de un nuevo miembro de nuestra corporación, sobre el cáncer de próstata, enfermedad que habría de llevar a la muerte a nuestro querido amigo.

José Manuel, "El Chino Falomir", fue conocido como un hombre inteligente, radiólogo rápido en la ejecución de sus estudios, certero en su interpretación, con amplios conocimientos de clínica y medicina general, con quien se podía discutir un problema clínico y salir enriquecido con nuevos elementos para manejar al enfermo.

Nativo de la ciudad de Chihuahua, lo que explicaba en gran parte su carácter sencillo, franco y abierto, su hablar en voz alta, su preferencia por la música regional y su amor por entidades y valores del Norte,¹ realizó sus estudios primarios en el Instituto Elemental para Niños de la ciudad de Chihuahua, y los secundarios en el Instituto Científico y Literario del mismo Estado, trasladándose a la ciudad de México en el año de 1936 para cursar la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM.

Graduado en la Escuela Nacional de Medicina con altas calificaciones, presentó su examen profesional el 8 de agosto de 1944 y se trasladó posteriormente a la Unión Americana, donde realizó un año de Residencia en Medicina Interna en la Cleveland Clinic Foundation. Fue durante ese año cuando decidió realizar la especialidad de radiodiagnóstico quizá, como apunta el doctor Pitol, influido por grandes figuras de la época como los

doctores Frederick Templeton y R. E. Wisse, quienes eran por entonces famosos en la radiología gastroenterológica, a la que habían llevado a un gran desarrollo, y también por darse cuenta que en nuestro país hacía falta darle a ésta un gran impulso en aquellos tiempos.

A la Cleveland Clinic había llegado, según palabras del propio doctor Pitol: "con su título de la UNAM y con una beca de 20 dólares con derecho a desayuno y a la famosa 'hora feliz' de la casa de huéspedes que ocupaba".¹ Regresó a México con un rico bagaje intelectual, un diploma de la especialidad de radiodiagnóstico y con su esposa Peggy, que serían los elementos que conformarían su vida profesional y social.

En el Instituto Nacional de la Nutrición laboró por casi veinte años a partir de 1947. Posteriormente se hizo cargo de la Jefatura de Radiodiagnóstico del Hospital Juárez por varios años más, y después de treinta años de vida médica institucional, tomó su jubilación y se dedicó en tiempo completo a la práctica privada. Durante este tiempo influyó en la formación de numerosas generaciones de médicos en los que dejó siempre huella con sus enseñanzas. Fue autor de numerosos trabajos en el área de radiología del aparato digestivo, introductor en nuestro país de novedosas técnicas, como las del estudio de hipertensión portal, y describió el signo radiológico de la obstrucción del cístico cuando la vesícula biliar no opacifica en la colangiografía endovenosa, que le fue reconocido por el propio doctor Wisse, autor de la técnica.²

Además, fue traductor de dos libros de texto importantes en la radiología: los de los doctores Charles B. Storch y Lucy F. Squire, considerados como libros básicos para el aprendizaje de la radiología. Participó también en numerosas reuniones como ponente y

* Tesorero de la Academia Nacional de Medicina.

adquirió fama de ser un expositor de estilo sencillo pero enérgico y veraz, y de adaptarse a las necesidades de su auditorio.

Fue miembro muy activo de la Sociedad Mexicana de Radiología, de la que ocupó la presidencia en 1960; editor de la *Revista Mexicana de Radiología*, y sinodal y director de exámenes del Consejo Mexicano de Radiología. Participó en la organización de numerosos congresos, entre ellos los Panamericanos de 1952 y 1983, y el Congreso Mundial de Radiología de 1956. En la Radiological Society of North America fungió como consejero por México, y durante varios años (a partir de 1958) ocupó un sitial en nuestra Academia (en la sección de radiología), en la que estuvo activo hasta los últimos meses de su vida.

En 1986, durante el XII Congreso Nacional de Radiología, la Federación Mexicana de Radiología e Imagen le otorgó su máxima presea: el "Premio al

Mérito Radiológico", el cual significó su reconocimiento al desarrollo de esta importante especialidad en nuestro país.³

El doctor Falomir fue una persona que consideró siempre que el trabajo del individuo era la base de su éxito en los grupos y las instituciones, y durante su vida así lo demostró a los que tuvimos la oportunidad de convivir con él. La Academia lo recuerda con cariño y expresa su pesar a sus hijos y demás familiares.

Referencias

1. Pitó A. Presentación del "Premio al Mérito radiológico" al Dr. José M. Falomir Prieto. *Rev Mex Radiol*.d 1986; 40: 172.
2. Stoopen M. La Radiología, el Radiólogo y el Gastroenterólogo. *Rev Gastroint Mex*. 192; 47: 47-49.
3. Salmerón-Suevos P. *In Memoriam* José Manuel Falomir. *Rev Mex Radiol*. 1991; 45: 144.

